

Parque Los Manantiales
Silo, 12 de noviembre, 2008

Entonces. El otro año vamos a terminar esa cosita los primeros días del 2010.

Hace tiempo se pensó eso. Bueno.

Esa cosita que vamos a hacer es una marcha. Una marchita. Vamos a hacer una marchita mundial.

Y entre otras cosas vamos a hacer una marchita mundial porque podemos hacerla.

Tengo la impresión de que muchos que están por la paz y todo aquello y, no pueden hacerla.

Entonces vamos a ayudar a todos los que quieran participar en esta corriente, en esta cosa... una marcha por la paz y la no violencia.

Porque eso de la paz a secas, se presta para que algunos digan, "sí, estamos bombardeando poblaciones enteras para garantizar la paz".

Así que la paz y la no violencia.

Que por otra parte no es una cosa novedosa para nosotros.

Desde hace 40 años estamos en ese tema.

Antes nos decían "que viene a hablar de paz en este lugar que es el más pacífico de la tierra".

Nos lo dijeron en varios lugares.

Hay que ver todo lo que fue pasando en esos lugares.

Y después sobre todo alguna gente se molesto porque explicábamos qué entendíamos por paz, qué entendíamos por la violencia y explicábamos las distintas formas de violencia que veíamos.

Al especificar las formas de violencia que veíamos algunos se sentían un poco incómodos.

Porque hablábamos de propuestas de no violencia económica, no violencia racial, no violencia religiosa, no violencia sexual, en fin, y hablábamos en contra de la discriminación en general.

Ahí alguna gente que en principio estaba de acuerdo con lo de la paz, ya no estaba tan de acuerdo con esas especificaciones.

Bueno.

Y acá es menos comprometedor que antes.

Porque ahora se va a organizar esa marcha por la paz y la no violencia y gente que no se sienta bien no tiene por que marchar, eso sería el colmo.

Y esto va a ser, me parece a mi, solo para aquellos que estén de acuerdo con eso.

Que sean unos pocos o que sean muchos, eso el tiempo lo dirá.

Y bueno, creo que nadie debería sentirse incómodo porque propugnemos un planteo de paz y de no violencia y es más, especifiquemos las formas de no violencia a las que aspiramos.

Seguramente alguna gente va a apoyar.

Y seguramente otros no van a apoyar. Bueno, está bien.

Todo el mundo tiene derecho a expresarse.

Sobre todo si estas cosas no se hacen compulsivamente.

No es como pasa con los gobiernos.

En un gobierno hay leyes y cosas y el que no lo cumple esta fuera de ley.

En nuestro caso el que no asiste a la marcha por la paz no está fuera de ninguna ley. Si bien no esté de acuerdo con lo que decimos no está fuera de ninguna ley. Así es que todo el mundo tiene derecho a expresarse a favor o a no expresarse a favor.

Está bien. Esa forma es buena.

Porque al mismo tiempo rescatamos la diversidad.

Que es otro de nuestros caros temas. El de la diversidad.

Ahora últimamente, se ha empezado a hablar mucho de la diversidad, como si fuera un valor.

Debemos hacer un poquito de memoria.

No se hablaba de la diversidad hace unos pocos años. Y estoy hablando de cuatro décadas.

No se hablaba de la diversidad por que la diversidad resultaba disolvente.

Quitaba unidad. Quitaba cohesión.

La diversidad rompía el monolitismo del planteo.

Y bueno, nosotros hablamos de la diversidad como un valor, como una cosa interesante.

Y ahora que todo se desestructura, que todo se desorganiza empieza a aparecer la diversidad como un valor.

Un valor que, claro, no hay como hacer monolitismo en esta época.

Entonces nos estamos encontrando con una época interesante.

De mucho cambio. Cambio veloz.

Y de mucha diversidad.

Y de algunos planteos de paz, aunque no del todo satisfactorios.

Verán ahí numerosas organizaciones pacifistas.

Hay ONGs, organizaciones no gubernamentales, que son apoyadas financieramente, que no pueden tocar ciertos temas porque entonces el apoyo...

Bueno, distintos tipos de organizaciones, pero muchas no tienen la libertad plena de hacer el planteo completo, de la paz y la no violencia.

Nosotros tenemos bastante libertad.

Bueno. ¿Se oye algo?

En fin, secundariedades, así es que si no han escuchado no se han perdido nada.

La diversidad.

Es interesante, vamos a hablar de la diversidad.

Vamos a hablar de las distintas formas de violencia.

Y vamos a movernos en distintas partes del mundo.

La marcha, uno tiende a generar la imagen de gente que camina en un punto.

Termina esa caminata y se desactiva todo.

Si nosotros tuviéramos que hacer una marcha a Santiago, caminaríamos esos cuantos kilómetros, no es cierto, a favor de la paz y la no violencia y después nos iríamos a la casita y habríamos terminado con esa marcha.

Hubiera tenido un punto de culminación.

Y entonces, posiblemente, si nos organizáramos bien, le pasaríamos la posta a otros que toman la cosa y desde Santiago empiezan a caminar hasta Viña, hasta Valparaíso.

Llegarían a ese punto y le pasarían la posta a otros, gente que estaría comprometida en esa marcha, que sería acompañada por difusión suficiente, sería acompañada por algunas otras actividades.

Pero, para los que participan de un tramo, termina en un lugar.

La marcha, en cuanto a marcha, se continúa.

Y podríamos así recorrer cien países, de tramo en tramo.

Unos pocos, siempre unos pocos.

Y para esos pocos cada vez empezaría en un puntito y terminaría unos pocos kilómetros más adelante.

La idea a seguir me parece que será otra.

Cuando un punto se prende, cuando se prende la lamparita en el mapa, de que se inicia esa marcha en ese punto, y alguien toma la posta un poquito adelante, no se apaga la lamparita anterior, y así siguiendo.

Porque cuando se ponga en marcha eso se supone que no va a cesar la actividad.

Y no cesar la actividad va a significar que todos estemos al mismo tiempo haciendo cosas.

Estamos presentando la idea de simultaneidad, y no de sucesión de los hechos, que es lo frecuente.

Pero como estamos hablando de un fenómeno mundializado, entonces procuraremos trabajar en términos de simultaneidad.

Que no empiece hoy y termine mañana y así siguiendo.

Si no que todos nos podamos poner en marcha y seguir adelante hasta que termine finalmente la Marcha en su totalidad.

La Marcha por la paz y por la no violencia.

Eso será los primeros días del 2010.

Hasta entonces haremos numerosas actividades.

Actividades que ya han comenzado a armarse y que no vamos a desarrollar ahora cómo serán todos esos detalles.

Pero eso pretendemos.

Al poner en el telón de fondo el tema de la marcha mundial estamos significando que muchas de las actividades que nosotros desarrollamos y vamos a desarrollar en este año que viene, van a dejar copresente digamos, van a dejar en nuestra presencia la idea de que está la marcha detrás.

Así que muchas de las cosas que hagamos van a tener en cuenta ese telón de fondo.

Haremos distintas actividades, como las que se hacen en El Mensaje por ejemplo.

Haremos distintas actividades, pero siempre enfocados a esta marcha que nos parece muy importante dada la época en que vivimos, dada la acumulación de nuestras experiencias a lo largo de mucho tiempo y dado al cambio que se está operando en las sociedades.

Cambio que nos resulta muy favorable en varios sentidos.

Es muy curioso ver como hoy, a diferencia de otras épocas, frente a este planteo, mucha gente nos dice "yo me anoto".

Yo no sé si se anotará o no, pero no es como nos trataban en otra época.

Entonces hay un cambio que se respira en el ambiente y una cierta sensibilidad, abierta hoy, a diferencia de otras épocas, a todos estos temas.

¿Recuerdan la sensibilidad ecológica, que no existía?

Y es que nosotros hemos asistido al nacimiento de la sensibilidad ecológica, que finalmente se ha ido instalando en todas las sociedades.
Empezó con unos, a veces políticos, siguió con otros que eran los niños de la escuela “yo amo a la naturaleza, bueno.
Poco a poco la sensibilidad ecológica se fue expandiendo y hoy es una sensibilidad instalada.
Hoy está instalada.
Que se ha reforzado mucho al destacar ciertos peligros.
Porque claro, si se van a derretir los mares, si van a entrar los ultravioleta por que las capas de ozono están...
si va a haber temblores y terremotos por todos lados, entonces mejor cuidamos a la naturaleza porque la cosa se pone peligrosa.
Hay ciertos refuerzos, que ese tipo de corrientes han contribuido a afianzar en esta época.
Ese es el caso de sensibilidad que no se debe ni a un grupo, ni a una persona.
Se ha ido difundiendo como una manchita de aceite en distintos lados.
Y ha llegado a casi todo el planeta.
Es cierto que ha comenzado en ciertos puntos.
Por algún lado se comienza.
Pero se ha expandido en todas las direcciones.
La defensa del ambiente, sí corre.
La defensa de los animales corre.
Hay una gran sensibilidad en esa materia.
Hoy no puede aparecer un salvaje dándole de palos al burrito porque no camina; o pateándole la cabeza al perro.
No. Cuenta con una sanción social.
La gente repudia. No lo van a matar, en principio.
Pero cuenta con la sociedad poniéndose en contra de ese tipo de actitudes.
Es posible que si esta nueva sensibilidad se desarrolla, y se hace el esfuerzo porque se difunda, y finalmente se instale, es posible que se despierte una cierta conciencia favorable a los temas de la no violencia, favorable a los temas de la paz, sin que nadie lo imponga.
Vaya ganando terreno.
Y como contraparte haya ciertos reflejos, casi viscerales, internos.
Donde la violencia provoque una cierta náusea en la gente.
Es una posibilidad a pensar. Bastante lejana.
Pero una cosa es que uno sea partidario de la paz y de la no violencia y otra cosa es que los actos de violencia y las situaciones de violencia creen en uno una sensación de repulsa, física, fisiológica, intolerable.
Eso puede llegar a pasar.
Hoy pasa, nosotros que venimos de la antropofagia, hoy no nos vamos a comer a alguien porque, los reflejos se han incorporado fisiológicamente en nosotros.
No lo podemos soportar.
Y puede ser que llegue un momento en el desarrollo humano en que no se puedan soportar los actos de violencia, los actos de guerra, los actos de atropello del otro, los actos de explotación.

Puede ser que en el ser humano se vaya formando poco a poco, culturalmente, porque por ahí empezará, culturalmente, una suerte de conjuntos de reflejos que afecten físicamente a cada uno.

Y hay gente, que no por una dieta alimenticia sana, siente repulsa por comer carne, por ejemplo.

Es una repulsa genuina, lo siente.

Siente repulsa por comerse un pollo.

Y bueno, eso es bastante nuevo también.

Eso está funcionando hoy.

Son cosas que se van instalando, pero es curioso como puede llegar tan profundamente el tema.

Nosotros aspiramos a que esta sensibilidad por la paz, en contra de la violencia, no solo se instale socialmente y la gente lo mire con simpatía, si no que conmueva conciencias, conmueva conciencias.

Llegue profundamente en uno y no sea una moda pasajera.

Entonces sí podemos hablar que se va a inaugurar una etapa.

Una etapa que por otra parte parece que se está inaugurando.

Están cambiando muchas cosas en el mundo.

Parece que coincide con el cambio de mundo que estamos viviendo.

¿Cuándo va a venir el cambio de mundo? El cambio de mundo ya ha empezado.

Al hablar de cambio de mundo nos vamos a referir a estructuras, cosas que se caen, cosas que se desarman.

Otras que surgen, nuevos intentos que se evanecen.

Hay un revolutum.

Un revoltijo extraordinario en el mundo que nos rodea.

Por supuesto con bastante sufrimiento también, que ocurre cuando se producen esos cambios de mundo.

Así es que se van a producir fenómenos desafortunados, como desocupaciones en masa y cosas por el estilo, claro que hay sufrimiento.

Acá no estamos diciendo a qué se debe eso.

Ya llegará el momento en que digamos a qué se debe eso.

Pero sin duda que se está desestabilizando ese planeta que nos parecía a algunos muy estable, muy permanente, con sus instituciones, con sus escalas de valores, lo que había que aceptar y lo que no había que aceptar.

Detrás de un pensamiento único, absolutista, a través de la prensa manejada y a través de otros recursos.

Parece que todo eso se está evaneciendo, todo eso se está resquebrajando.

Y estamos entrando en un mundo muy inestable, desafortunadamente con bastante sufrimiento.

Pero bueno, es el parto que anuncia el futuro.

Y bien, nosotros vamos a ir por allá.

Vamos a ir por allá. Ya estamos yendo para allá.

Ya empezamos hace bastante tiempo.

A hacer y decir cosas que no se escuchaban.

Pero parece que se está escuchando más enérgicamente hoy.

El Mensaje desde su origen ha sido muy proclive a estos temas.

Tomamos el libro de El Mensaje y nos encontramos con La Mirada Interna, nos encontramos con todo esto ahí.

En los primeros escritos de El Mensaje está todo esbozado.

En el Movimiento Humanista están todos esos elementos jugando.

Desde siempre hemos estado ahí.

Y bueno, no es culpa nuestra.

Es bueno también que lo digamos, porque parece que lo hubiéramos descubierto ayer.

Quien sigue nuestros materiales y sigue las anécdotas y sigue el historial de nuestras actividades, sabe que no empezó ayer y que son nuestros temas fundamentales.

Los temas de la paz y los temas de la no violencia.

Está comprometida toda nuestra actividad, aunque nuestras expresiones hayan sido muy diversas, está comprometida toda nuestra actividad en esos puntos fundamentales.

Es cierto, también hay otras cuantas cosas, pero todo enfocado hacia allá.

Hacia la no violencia y hacia el tema de la paz.

No violencia en la relación con otros.

No violencia en la relación de uno consigo mismo.

En la unidad de las acciones.

No en la diversidad contradictoria de las acciones, cuando uno piensa una cosa, siente otra y hace una tercera cosa diferente.

Si no unificado en una dirección. Y son actividades distintas.

Lo que uno piensa, distinto a lo que uno siente, distinto a lo que uno hace, pero propendemos a unificar esas actividades distintas.

A unificarlas en una dirección.

Las cosas distintas que hacemos, propendemos a unificarlo en una gran marcha.

Así sea muy distinto lo que hagamos.

Es más, vamos a invitar a gente muy distinta.

Y gente muy distinta seguramente va adherir a esto.

Y desde su especial punto de vista.

Y vamos a invitar a esa gente, no a que baje sus banderas, si no a que las levante.

Vamos a decirle “¿y porqué usted va a bajar sus banderas, por que le dicen que es de izquierda y eso es muy malo, o que le dicen que es de derecha y eso no puede ser?”

Vaya con sus banderas. Y ponga en alto lo que usted cree.

Y vamos a encontrarnos una diversidad de planteos que va a ser una cosa muy interesante.

Esperemos que la gente no se pelee en esas marchas.

Eso sería algo...

Y si vamos a propender a que la gente levante sus banderas y sus ideas, ¡he!

Levante sus corazones.

“Sursum corda” decían los latinos. Levanta tus corazones.

Si la gente va a tener esa propensión a levantar lo que piensa y lo que siente y lo que cree.

Vamos mínimamente a respirar una pequeña brisa de libertad en la expresión.

Entonces por favor no nos pidan que bajemos nuestras banderas.

Todos podrán, pero nosotros no, porque la gente se va a sentir incómoda si levantamos nuestras banderas.

¡Pero dónde se ha visto!

Que no se sepa era el eslogan hasta hace poco.

¡Que sí se sepa!

Propendemos a que se sepa todo lo que planteamos.

Así como queremos que se sepa lo que los demás plantean.

Si es bueno para ellos, es bueno también para nosotros.

Lo más difícil de sentir es que si es bueno para nosotros es bueno para otros.

Bueno, vivimos todavía en los restos de un mundo absolutista.

Pero, va a ser un ejemplo viviente, caminante, marchoso.

Expresar nuestros puntos de vista. Porque detrás de los puntos de vista y detrás del bandererío, que puede ser insulso, inconsistente, sin fundamento, detrás de todo eso va a haber explicaciones que la gente dé en un campo y en otro.

El Movimiento, el Mensaje y demás van además a crecer con la marcha, porque van a invitar a la gente a que participe de ese Mensaje y de ese Movimiento.

Acá está lo que nosotros decimos.

Y si usted quiere venga.

Que se sepa. Esa va a ser la consigna ahora. Que se sepa.

Y bueno, estamos desacostumbrados.

Así que lo vamos a hacer.

Lo vamos a hacer además en nuestro campo específico.

El tema de las explicaciones a la gente y del crecimiento del Mensaje.

Este es un puntito.

Distinto a lo que va a hacer el Movimiento, que tiene sus estructuras, su organización, su cosa muy interesante, pero que no va a apuntar a una cosa muy específica, como sí lo vamos a hacer nosotros.

Vamos a apuntar específicamente a las colectividades.

En estos países sobre todo. Países jóvenes.

Toda América, incluida América del Norte, estos son países inmigratorios en gran medida.

En gran medida están los nativos del lugar, pero muchísima gente ha venido de otros lugares. No sale de acá.

Nos vamos a dirigir a toda la gente que se sigue agrupando en esas colectividades de origen.

Colectividades culturales.

Colectividades históricas, porque vienen con su cantinela cada uno.

Ahí vamos a dirigirnos.

¿Y cómo nos vamos a dirigir a las colectividades tan diversas?

Nos vamos a dirigir dando pequeñas conferencias en esas colectividades.

Pediremos permiso. Tocaremos la puerta y diremos: “ustedes que tienen un lindo localcito, nosotros queremos dar unas conferencias sobre la paz, sobre la no violencia, sobre la marcha que estamos propiciando en todo el mundo”... “y pero a la gente nuestra no les interesa”, “bueno, pero si tienen el lugarcito vacío ese día, nosotros podemos llenarlo”.

Ah, van a decir, eso es interesante.

Bueno.

Conferencias explicando, explicando como de costumbre, explicando lo nuestro. Explicando lo que pensamos.

Y explicándolo específicamente a las colectividades.

Las colectividades funcionan a lo largo y ancho de los países.

Las colectividades están en las grandes ciudades y también en los pueblitos pequeños.

Van a un pueblito pequeño y se ponen a buscar y van a encontrar colectividades de lo más diversas.

¿Así es que nos movemos en un lugar chiquito? No tiene importancia.

Allá vamos a dar conferencias. A las colectividades.

Tenemos donde aplicar esa energía.

No dispersarnos en tantísimas cosas, si no sobre todo, enfatizar en las distintas colectividades.

Es un poco como si se fueran asignando roles.

En esta marcha, en este trabajo de difusión, por así decir, el Mensaje va a trabajar sobre todo actuando sobre las colectividades.

Actuando en las colectividades.

Procurando que la gente de las colectividades entienda lo que decimos y ojalá adhiera a lo que decimos.

Eso es lo que nos proponemos hacer, fijando el punto a donde vamos, usando un tipo de metodología en la que mucha gente del Mensaje se ha ejercitado.

A veces presentando libros.

A veces haciendo reuniones, dando conferencias y demás.

Es algo que no nos es ajeno. No nos es ajeno.

Entonces ponerlo ahora en grande en marcha en las colectividades va a andar bien y muy rápido.

Y por supuesto habrá otros muchos que van a hacer distintas tareas.

Otros muchos que no son exactamente gente que trabaje con el Mensaje, pero que van a hacer mucha tarea en materia de difusión.

Gente muy esforzada que le pone mucho lomo a la cosa y la vamos a encontrar propagando todo esto.

Magnífico. Magnífico.

Y tiene un comportamiento bastante distinto a nosotros.

Nosotros no somos estructurados, somos una brisa, somos un vapor.

Ni siquiera entramos por las puertas.

Por abajo de las puertas. Entramos por abajo de las ventanas.

Es una cosa difusa. Al mismo tiempo amable.

Al final no se sabe de qué hablamos cuando hablamos del Mensaje.

En realidad es una sensibilidad lo nuestro, más que un conjunto de ideas.

Conversar con ustedes respecto a esta cosa que se habla, se empieza a conversar de esa marcha mundial, que no se sabe. Empieza en Nueva Zelanda, termina en la cordillera de los Andes. ¡Pero que es esto!

Bueno, cosas raras, como de costumbre.

¿Y ustedes pretenden que se va a mover gente en eso?

Sí señor, eso pretendemos.

¿Pero cómo van a hacer?

Bueno, ahí vemos.

Bueno, hagamos una apuesta.

Ahí vemos. Porque si eso pasa, va a ser una buena cosa.

Y si eso no pasa, no va a ser ninguna tragedia.

Porque el intento lo vale. El intento lo vale.

Es una buena cosa que nosotros reconocemos como unitiva, positiva, que tiende al futuro. No al pasado.

Donde no nos importa de donde vendrá la gente.

Ni nos importa la procedencia de la gente.

Es de izquierda, es de derecha. Que es ateo, que es creyente, que es fundamentalista...

No nos importa.

Porque lo que va a dar unidad a esta marcha es el futuro.

Apuntamos al tiempo futuro.

No a los antecedentes.

Y por lo tanto nuestra actitud será de anular toda conminación, toda advertencia, toda acusación.

Yo creo que deberíamos inaugurar la época del fin de las acusaciones.

El fin de la venganza.

Y si eso va, vamos al nuevo mundo.

El nuevo mundo donde, tanto la ciencia ficción, como tanto teórico de la economía y demás.

El nuevo mundo, es de esperarse que sea un mundo brillante, abierto, pacífico, no violento.

Si eso no lo logramos difundir, el intento lo vale.

Y nosotros nos movemos en un pájaro llamado intento.

Claro que sí.

Bien, hay mucho detalle en esto, hay mucha cosa, mucha conversación que se va a ir haciendo, etc.

Pero esa es la parte central de lo que quería comunicar.

La otra parte de lo que quería comunicar respecto del Mensaje es que: el Mensaje no tiene estructuración, pero necesitamos una organización mínima entre nosotros.

Existen muchas comunidades del Mensaje que están formadas por grupos de cinco personas, diez personas, veinte personas, en distintos pueblos, en distintas provincias, en distintas ciudades.

Grupos pequeños donde se estudian los materiales del Mensaje, donde se hacen prácticas, donde se hacen ceremonias.

Claro que sí. Donde se invita a gente a participar con nosotros.

Todo eso existe, pero es esa cosa, esa brisa, esa cosa informe, que no se sabe donde esta uno finalmente.

Allí donde haya una comunidad del Mensaje, de unos pocos que trabajan de ese modo, designemos de entre nosotros una pequeña comisión.

Oye, esto lo vas a hacer tú, qué podría hacer yo, qué podría hacer uno más.

Necesitamos pequeñas comisiones.

Allí donde haya una comunidad, que se forme una comisión.

Una comisión a donde mucha otra gente puede conectar.
Desde esa comisión, también, al revés, conectar a mucha gente, conectar a otras comunidades.
Armar un sistema de redes de conexión, entre comunidades.
Gracias a que tienen esa comisión.
Porque sin esa comisión es muy difícil organizar esa conectiva.
Parece que puede funcionar como redes neuronales.
Ese asunto de las comunidades con la pequeña comisión que conecta a otras comisiones.
Acá mismo, en este Parque.
¿Cómo funciona este Parque? Con una comisión.
Uno puede decir en general, “bueno en el Parque se dicen tales y cuales...”
No se dice en el Parque.
Hay una comisión que pone en marcha cosas. Hay personas.
Son las personas las que ponen en marcha los Parques.
No son los Parques, como si fuera árboles.
Entonces este tema de las comisiones que se conectan en una suerte de red, incluso aprovechan las ventajas que da una cierta tecnología de comunicación.
Esto lo harán las comunidades a través de sus comisiones.
Porque habrá gente que sabe de eso más que el resto y que puede poner en marcha esas comunicaciones.
Gente que sabe diseñar esas cosas con más gusto que otros.
Y así distintas actividades que tienen esos especialistas en cada una de las comunidades.
Todo eso funcionará.
Ya empiezan a funcionar. Hay numerosas comisiones, pero nos falta bastante.
Justamente en este año, vamos a poner en marcha todas las comisiones de todas las comunidades.
Vamos a largar nuestro Mensaje en dirección a las colectividades y vamos a hacer nuestra contribución, nuestro granito de arena en dirección a la marcha mundial.
Y de eso vamos a hablar y sobre eso vamos en marcha.
Esto es todo lo que quería comunicarles.
Como ven siempre vaporoso.
Esto es todo. Les agradezco mucho la presencia de todos ustedes.
Espero que estén muy bien. ¡Realmente!